

HACIA UN NUEVO ENFOQUE DEL DESARROLLO HUMANO

Tulia María Uribe*

RESUMEN

El artículo "Hacia un nuevo enfoque del desarrollo humano", contiene los elementos teóricos que sustentan una orientación de carácter humanista, basada en la satisfacción de necesidades básicas, surgido como otra alternativa contrapuesta a la concepción materialista del desarrollo, fundamentada ésta en modelos económicos y mecanicistas, los cuales han acompañado los programas de desarrollo durante mucho tiempo no viéndose resultados positivos y continuando con las desigualdades sociales que desequilibran la calidad de vida de las personas.

Dicho enfoque se basa en un modelo de desarrollo dirigido a "las personas y no a los objetos", con una visión integral del hombre que conduzca al mejoramiento físico, intelectual, social, cultural y moral del ser humano, propendiendo así por un mejoramiento de su calidad de vida.

Dicha concepción implica el cambio de actitud en la forma de ver el desarrollo, de ver la vida y su entorno. Es por esto, que la siguiente reflexión se propone describir las diferentes teorías propuestas por algunos investigadores sociales, especialmente en el campo de las necesidades humanas; como son Max Neef, Marta Arango y Agnes Heller, los cuales involucran una serie de aspectos importantes no contemplados en modelos anteriores; como el concebir la realización de necesidades humanas, no basadas en linealidades jerárquicas como propuso Maslow, sino en las simultaneidades de acuerdo con los autodiagnósticos efectuados por las personas o grupos hacia donde vaya dirigida la acción. A su vez dan gran importancia a las necesidades de tipo cualitativo sin descuidar los cuantitativos.

* Enfermera, profesora Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia.

Con el fin de tener una visión general de dicha orientación, el artículo realiza un recorrido por los aspectos conceptuales más relevantes que se deben tener en cuenta dentro de todo programa de desarrollo comunitario que busca el desarrollo de las personas con un sentido humano, como son: la conceptualización del desarrollo, las esferas que aborda (intelectual, afectiva, laboral, física, lúdica y moral); las nuevas teorías acerca de las necesidades básicas planteadas por Max Neef, Agnes Heller y Marta Arango; los cuales convergen en sus planteamientos generales.

Luego se describen algunos aspectos y estrategias a tener en cuenta en un programa de desarrollo como son: Las realidades de la vida cotidiana (de grupo, de historia, de imagen social, etc.) y además las estrategias necesarias, entre ellas están la participación comunitaria, la coordinación interinstitucional y la interdisciplinariedad. Por último se hace un pequeño recuento sobre la educación como recurso vital del desarrollo del hombre; entendido éste, en una forma abierta, dinámica y flexible acorde con el enfoque teórico antes planteado.

Introducción

El desarrollo social y humano, se ha convertido en centro de atención de las disciplinas políticas y sociales, como alternativa de solución para los habitantes del tercer mundo que sufren las consecuencias del desequilibrio social existente, alterando su estado de salud y por ende su calidad de vida.

Las organizaciones internacionales, se han propuesto promocionar el desarrollo humano, como componente básico en todo programa comunitario, dirigido éste hacia la satisfacción de necesidades básicas, con un enfoque humanista y una visión integral, que abarque todas sus dimensiones, (física, mental y social) y conduzca a un mejoramiento del ser humano y de su calidad de vida.

De allí la importancia de la concientización de las disciplinas sociales y de salud, en la implementación de programas, que contemplen el desarrollo humano como elemento básico, creando condiciones para estimular las comunidades en el desarrollo de sus capacidades creativas, de reflexión y crítica, que los lleven a un cambio de actitud positiva hacia ellos mismos y hacia sus problemas.

Bases conceptuales del desarrollo humano

1. Conceptualización

Las estrategias generales para el logro del desarrollo del hombre, han variado de acuerdo con la connotación del concepto de desarrollo. La mayoría de los programas de desarrollo han venido trabajando con una concepción materialista, basada en modelos económicos y mecanicistas, acompañadas de indicadores homogenizadores, de acuerdo con la racionalidad económica dominante y equiparando éste, con una forma para alcanzar los niveles de vida que poseen los países con alto grado de industrialización, en los cuales sus habitantes tienen acceso a una gran variedad de bienes cada vez más diversificados y sofisticados. En la mayoría de las culturas, la esencia del ser consiste en "tener", o sea, que para vivir se deben "tener cosas" y tenerlas para gozarlas. El consumo es el fin y propósito más importante de las actividades humanas, luego, si la persona no tiene nada, no es nadie. Es por esto que el afán de lucro fama y poder se han convertido en el problema dominante de la vida. El consumidor moderno se puede identificar: "Yo soy" igual a lo que "tengo y consumo".

Dicho enfoque no ha contribuido favorablemente el desarrollo social y humano, por el contrario, ha facilitado su deterioro, debido al esfuerzo requerido por parte del hombre, para mantener una forma de vida, basada en la búsqueda de este modelo, hecho que, implica una serie de exigencias y tensiones que van en detrimento de su vida, tal es el caso, de las neurosis ocasionadas por la tecnología moderna.

Los resultados de esta tecnología, trae efectos destructivos sobre la población y son las clases menos favorecidas, las que deben soportar sus consecuencias en términos de, abandono rural y migración masiva a las ciudades en busca de mejores incentivos, encontrando allí desempleo y tensiones sociales intolerables, que desencadenan la delincuencia, prostitución y demás deterioros que propician la descomposición familiar y social, sin cohesión interna y sujeta a un máximo de inestabilidad política y social.

En contraposición a lo anterior, se ha visto la necesidad de reflexionar sobre un sistema de pensamiento diferente, que se interese principalmente

por "el desarrollo de las personas" y no "de las cosas", utilizando el potencial tecnológico, científico y las capacidades humanas, en la búsqueda de soluciones a la miseria y degradación del hombre, a través del contacto íntimo con los individuos, familia y grupos.

Varios autores han planteado alternativas diferentes con enfoques del desarrollo de carácter humanista tales como "Desarrollo a escala humana" (1986) elaborada por Max Neef y colaboradores; la teoría de las "Necesidades relativas" de Agnes Heller (1981) y el modelo CINDE, descrita por Glen Nimnicht y Martha Arango, basada en las "Necesidades del educando". Los tres modelos implican la apertura hacia una forma diferente de contextualizar el desarrollo, lo cual, no excluye las metas económicas tradicionales, para que las personas puedan tener acceso digno a los diferentes bienes y servicios. Estos concentran las metas del desarrollo en la satisfacción de necesidades humanas; las cuales, deben empezarse a satisfacer desde el comienzo, para que así, las personas puedan tener la oportunidad de participar desde su inicio, en el proceso de su propio desarrollo. Con esto, se consigue un desarrollo sano, auto-dependiente, participativo, capaz de crear bases para el orden, en el que se pueden relacionar el crecimiento económico, la solidaridad social, el crecimiento personal individual y colectivo y el equilibrio entre el "tener y el ser" para alcanzar así niveles elevados de desarrollo. El desarrollo orientado hacia la satisfacción de necesidades, exige un modo diferente de interpretar la realidad en el sentido de ver el mundo, las personas y los procesos, interpretarlos y evaluarlos.

La concepción humanista de desarrollo, considera al hombre como un sujeto particular e individual de necesidades múltiples e interdependientes, con una personalidad producto de dos factores: el primero relacionado con la herencia y el segundo con la historia y su medio; dotado de conciencia, que le posibilita la reflexión para pensarse a sí mismo, a los demás y al mundo que lo rodea con capacidad para construirse a sí mismo y participar en la construcción de los demás, de su cultura, su sociedad, su historia y condiciones materiales de vida. Es entendido, como un ser inacabado, dinámico que día a día está en condiciones de transformarse a sí mismo y a su medio. Dicha transformación es de carácter recíproco, pues a la vez que el hombre lo cambia éste transforma al hombre.

De acuerdo con esta concepción, se puede definir el desarrollo humano, como un proceso por medio del cual se constituye al hombre en sujeto individual o colectivo. En su construcción, intervienen tres elementos fundamentales e interdependientes entre sí que son: la acción, la maduración y la experiencia, los cuales difieren de acuerdo con la individualidad, experiencias previas, valores y normas del sujeto. Como proceso, implica una serie de cambios con una orientación definida para conseguir una finalidad específica, como por ejemplo, elevar la calidad de vida a las personas.

2. Dimensiones del desarrollo humano

El desarrollo del hombre debe ser integral y armónico que comprometa al ser humano en su totalidad, respetando su pluralidad para que el individuo tenga la oportunidad de desarrollarse de manera satisfactoria para él y para los demás. El modelo CINDE, delimita los componentes que hacen parte del desarrollo integral del hombre, utilizando el concepto de esfera para referirse a cada aspecto del desarrollo como independiente y autónomo, pero a su vez, ellas se encuentran interrelacionadas entre sí, conformando un conjunto global; teniendo en cuenta de mirar cada una de ellas a la luz de la historia y la cultura. Las esferas son las siguientes: esfera madurativa, valorativa, política, intelectual, moral, laboral, lúdica, afectiva y comunicativa.

Nancy Blackman (1986), considera el desarrollo humano como un proceso muy complejo que sigue distintas trayectorias en hombres y mujeres. Propone entonces la creación de modelos de consistencia interna e integridad intelectual, que comprenda como mínimo la trayectoria del desarrollo intelectual, crecimiento físico, desarrollo emocional y afectivo, al cual, le da gran importancia, por estimular la sensibilidad síquica, necesaria en el acercamiento a los demás y en el desarrollo cognitivo auténtico.

Edgar Faure y colaboradores (1977) hablan igualmente en términos de la pluralidad de la naturaleza humana, condición que debe tener en cuenta "la educación", para dirigir sus acciones y lograr un desarrollo satisfactorio del ser. Todo programa educativo, debe dirigirse, hacia el logro del desarrollo corporal, intelectual, afectivo y ético. La dimensión corporal, es importante, por ser éste soporte de la comunicación, de la expresión e instrumento

privilegiado, de la experiencia afectiva, teniéndose en cuenta, bajo todos sus aspectos como son: salud, equilibrio físico, estética y prestigio. A través del conocimiento, el entrenamiento y el ejercicio, el individuo adquiere el dominio de su cuerpo, de sus potencias y de sus virtudes. La educación sexual, la utilización de los sentidos, los hábitos higiénicos, nutricionales y demás prácticas de autocuidado, además la lucha por los estupefacientes, son aspectos dignos de contemplarse dentro de esta dimensión.

Los autores en general, coinciden en darle un gran valor a la dimensión ética y moral, como elemento indispensable para una convivencia social armónica. El valor ético, entendido como la aceptación de algunas normas éticas fundamentales, que faciliten a las personas posibilidades de interpretación y aplicación. Este, es el hecho por el cual el sujeto desarrolla una relación individual, frente al sistema de valores de la sociedad en la cual está inmerso, o sea, que toda decisión y elección ética es individual, adquiriendo la responsabilidad de sus propias elecciones.

Agnes Heller cita tres normas éticas fundamentales:

- Comunicación racional: Significa que la convicción se obtiene por argumentación. Por medio de ella, el individuo se transforma, desarrollando en él una conciencia crítica.
- Reconocimiento de las necesidades de los demás: Por medio de ella, se reafirma la existencia de necesidades en todos los estratos sociales y la construcción y definición de las necesidades que le son propias en cada estrato.
- Deber de desarrollar la riqueza social en todos sus aspectos: Esta, hace alusión al desarrollo de las capacidades y facultades propias de las personas adquiridas por herencia o por educación, en el sentido de participar con ellas en el desarrollo de la sociedad.

Con estas normas se establece una relación sujeto-objeto por medio de los deberes, dejando al individuo flexibilidad y espacio de elección. El respeto a estos valores descritos, conlleva a una superación de la enajenación mo-

ral, valorizando la responsabilidad individual y dando validez a la constitución social de la norma. El establecimiento de la universalidad de la norma supera la moralidad de clase, la obediencia pura y el voluntarismo abstracto. Con este enfoque se combate la rigidez y la heteronomía moral, las cuales se dan cuando se siguen solamente las prescripciones recibidas desde afuera sin seleccionar ni decidir.

La moralidad, puede considerarse como la justicia y reciprocidad existente entre el individuo y los otros seres humanos en su medio social. Requiere desarrollo de una conciencia crítica, con la cual el hombre adquiere la capacidad de determinar la escala de valores para la satisfacción de necesidades y saber cuáles son verdaderamente importantes y cuáles son aquellas necesidades manipuladas por la sociedad.

La teoría cognitiva desarrollista, de Kohlberg y Mayer, plantea la existencia de un componente cognitivo en el desarrollo; de allí la importancia de considerarlo como parte de la formación humana. El desarrollo cognitivo, es definido como el cambio en la estructura del conocimiento y se supone dependiente de la experiencia. Este desarrollo es un diálogo entre las estructuras cognitivas y las del medio ambiente. Presenta mayores avances, cuando es estimulado, mediante la experimentación; problemas o conflictos solucionables pero reales. El hecho de pensar activamente, desencadena el desarrollo, haciendo pensar la persona, de manera que organice la cognición y la emoción.

La dimensión laboral ocupa otro espacio importante en la vida del hombre, siempre y cuando ésta, utilice tecnologías de carácter humanista, que en vez de dejarlos cesantes, les ayude a convertirse en seres más productivos; entendiendo la producción, hecha para las masas, y que movilice los recursos que poseen los seres humanos, sus cerebros inteligentes y sus habilidades manuales. Además, utilice herramientas de primera clase, conduzca a la descentralización y sea compatible con la ecología.

La dimensión afectiva es básica en el desarrollo integral del hombre por proporcionar el soporte a su personalidad. La capacidad de amar, estar a solas y trabajar, son elementos fundamentales de la madurez afectiva.

El individuo en su esfera afectiva posee una serie de necesidades, las cuales debe satisfacer para mantener el equilibrio. Dentro de ellas se encuentran: el reconocimiento de sí mismo y del mundo que lo rodea, la autosatisfacción y autoestima, la afiliación para amar y ser amado. En su espacio cultural y social, necesita participar en su mundo, a través de la relación con los otros y con su contexto, producir y sentir confianza de sus propias capacidades, con una actuación responsable. La necesidad de autoexpresión, proporciona al individuo su identidad, autonomía y cooperación. Un autoconcepto positivo y realista es condición básica para el aprendizaje y un desarrollo sano de la personalidad, significar el hecho de aceptarse a sí mismo en sus capacidades y limitaciones, pudiendo tomar decisiones con seguridad y confianza.

El fomento de la expresión cultural de las personas, es un principio importante que ayuda a la integración de lo afectivo con lo cognitivo.

Intimamente relacionado a lo afectivo, se encuentra la esfera lúdica de gran interés social y psicológico. El juego no constituye una conducta aparte, es definido por una cierta orientación de la conducta o como parte propia de toda actividad y cada acto en particular. Sirve para la liberación de conflictos, desatando el yo del conflicto, mediante un proceso de compensación o liquidación. Las actividades lúdicas, deben hacer parte de la vida cotidiana de las personas como complemento del trabajo, siendo necesaria la disposición de tiempo libre en cantidad y calidad diversas, de acuerdo con su edad y actividades laborales.

3. Necesidades básicas

Hoy en día, se acepta el desarrollo humano y las necesidades humanas como componentes de una ecuación inseparable; de acuerdo con esto, las necesidades toman una visión diferente en el ámbito del desarrollo.

El modelo descrito por Max Neef y colaboradores, realiza toda una teorización sobre las necesidades humanas y la forma de hacerlas operativas para conseguir el desarrollo. Este modelo las define como atributos esenciales relacionados con la evolución, entendiéndola en su conjunto, como un sistema en donde las mismas necesidades se interrelacionan e interac-

túan entre sí. Esta forma de concebir las necesidades, no admite jerarquizaciones, todas deben ser satisfechas simultáneamente, para reforzar un desarrollo equilibrado y armónico de las capacidades físicas, biológicas y las necesidades físicas, sociales, éticas y trascendentales.

Max Neef las clasifica en dos categorías: existenciales y axiológicas. Dentro de las categorías existenciales inscribe las necesidades de ser, tener, hacer y estar. En las categorías axiológicas coloca las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Involucra un término nuevo dentro de esta teoría; y es así, como él habla de necesidades y satisfactores de dichas necesidades. Los satisfactores los define como el modo de satisfacer una necesidad. Se refieren a, "todo aquello que, por presentar formas de ser, tener, hacer y estar contribuyen a la realización de necesidades humanas. Son éstos los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad, imprimen a las necesidades. Estos no son bienes económicos disponibles, sino que incluyen: formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes, todos en una tensión permanente entre consolidación y cambio"¹. Un mismo satisfactor puede realizar diversas necesidades en distintas culturas, esto depende del contexto y de los bienes que el medio genera, como los genera y como organiza el consumo de los mismos. Los bienes económicos, son elementos y artefactos que permiten incrementar o mermar la eficiencia de un satisfactor.

La forma de expresión de las necesidades a través de los satisfactores, varía a lo largo de la historia, según su cultura, referentes sociales, estrategias de vida, condiciones económicas, y relaciones con el medio. Están influenciadas por la situación histórica del vivir de las personas. Los satisfactores pueden ser, positivos o negativos según éstos obstaculicen o impulsen el desarrollo.

1 Max Neef, Manfred, et al. "Desarrollo y necesidades" segunda parte. En: Desarrollo escala humana. Development Dialogue, Número especial 1986. Suecia: Fundación Dag Hammarskjöld. pp. 21-51.

Las necesidades, tienen una doble connotación, como carencia y como potencia. Si se conciben como carencia, implica restringir su ámbito a lo puramente fisiológico, es en este aspecto, cuando una necesidad, asume con más fuerza la sensación de "falta de algo". Sin embargo en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y dinamizan a las personas, son potencialidad hasta llegar a ser recursos. Las necesidades representan un proceso dialéctico si se entienden como carencia y como potencia, pues constituyen un movimiento continuo. Entendidas con este sentido, se debe hablar de "de vivir y realizar las necesidades y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada". Esta expresión, reemplaza la expresión de "satisfacer las necesidades"².

Agnes Heller introduce la teoría socialista de las necesidades relativas, las cuales, las define como aquellas que pueden ser satisfechas por todos los hombres en una sociedad socialista. Según el autor, las necesidades están representadas por fuerzas materiales, de las cuales el hombre toma conciencia en el instante en que trata de satisfacerlas; concibiendo al sujeto y al objeto como una unidad en la teoría de la transformación social. Fundamenta su concepción teórica, en la acción racional del valor, argumentando, que la necesidad se refiere siempre a valores y son definibles, solo a partir de ellos. Es por esto, que propone un modelo de "valor racional" para la satisfacción de necesidades en una sociedad democrática y socialista. Esto quiere decir, el reconocimiento de todas las necesidades humanas y la prioridad de sus satisfacciones; hecho que debe ser decidido en un debate democrático y constante, tanto a nivel local como nacional y con la participación de las personas que esperan que sus necesidades sean satisfechas. Habla de la posibilidad de transformación del sentido que se le da a la necesidad, o sea, transformar la necesidad como "carencia", en necesidad como "proyecto". Su transformación, es un proceso lento al cual denomina "Revolución de las formas de vida" y la cual debe partir del cambio de la estructura de las necesidades humanas, quienes están influenciadas por la tradición, especialmente en el referente de la vida cotidiana, sistemas de costumbre, y todas las necesidades ligadas a ellas; ele-

2 Max Neef, Mandref. et al. "Desarrollo y necesidades", segunda parte. En: Desarrollo a escala humana. Development Dialogue. Número especial 1986, Suecia: Fundación Dag Hammarskjöld. pp. 21-51.

mentos que se transmiten de generación en generación; esta comunidad de la vida cotidiana imposibilita su transformación brusca.

Excluye la satisfacción de algunas necesidades que denomina de tipo cuantitativo y las define como alienantes. Estas son: necesidad de posesión, poder y ambición. Además da un reconocimiento y legitimidad a las necesidades que se refieren a los bienes materiales como cualquier otra. Clasifica las necesidades en cuantitativas y cualitativas. Las cuantitativas, son aquellas referidas especialmente a la producción y pueden ser satisfechas por medios materiales. Las cualitativas, las refiere a la vida social y actividad humana no relacionadas con la producción; como por ejemplo la necesidad del juego, recreación, cultura, etc. Propone aquí la introducción de nuevos valores que contribuyen a una nueva socialidad, solidaridad y formas institucionales de vida; da validez a la necesidad religiosa, en el sentido de que los hombres no consiguen dar explicación racional a las desgracias que los afligen y es por esto que buscan la explicación en las formas religiosas. Incluye el valor ético como elemento indispensable para la convivencia social.

El modelo CINDE caracterizado por una visión integral del hombre, basa su propuesta de desarrollo humano en la teoría de necesidades básicas de Abraham Maslow, el cual as define y jerarquiza partiendo de las necesidades fisiológicas; de seguridad, de amor, pertenencia, aprecio, actualización del yo, del saber y comprender y de la necesidad de lo estético, para culminar en la autorrealización. Reconoce la existencia de dos tipos de necesidades físicas y psicológicas; y como Max Neef acepta la satisfacción de necesidades en forma simultánea y no en escala jerárquica como lo propone Maslow. La simultaneidad en la satisfacción de necesidades propicia un desarrollo armónico del individuo.

La mayoría de los programas de desarrollo que se efectúan a nivel mundial, están diseñados para satisfacer las necesidades físicas y biológicas, por ser éstos indispensables para la supervivencia; prestando poca atención y subvalorando las necesidades que hacen parte de los aspectos intelectual, social, ético y espiritual del hombre. Con su visión integral y humana el CINDE considera, que deben incluirse ambos grupos de necesidades, tanto las físicas como las psicológicas. Es así como, dentro de las psicológicas

incluye además de las descritas por Abraham Maslow; las necesidades de pensar reflexivamente y cuestionarse las cosas, autovalorarse y valorar su cultura propia, crear y transformar el ambiente, participar y pertenecer a grupos significativos, ser valorado personal y culturalmente y trascender lo tangible. Propone además un modelo realizado con base en las necesidades de las personas para que pueda ser automotivante y logre la transformación esperada.

Para la aplicación de la teoría sobre necesidades humanas, Max Neef propone una taxonomía de necesidades y satisfactores, organizados en una matriz cuya aplicación sirve para fines de diagnóstico, planificación o evaluación. Debe ser constituida según la cultura, el tiempo, el lugar, las circunstancias, las limitaciones y aspiraciones. La sugiere como ejercicio participativo de autodiagnóstico de grupos. Su realización permite tomar conciencia de sus carencias y potencialidades más relevantes y poder así operacionalizar una estrategia de desarrollo orientada hacia su satisfacción. Resulta además beneficioso como ejercicio educador creativo y participativo (Cuadro 1)³.

La tradición, juega un papel importante en lo referente a la vida cotidiana, imponiendo un ritmo lento al desarrollo.

4. Aspectos a tener en cuenta dentro de un programa de desarrollo

La realización de un programa de desarrollo con carácter humanista, implica una direccionalidad de las acciones hacia el logro de un desarrollo referido a las personas y no a los objetos. Es entonces importante tener en cuenta una serie de realidades, que influyen en la percepción del mundo, ayudando esto a un mejor entendimiento del contexto a quien vaya dirigida la acción. Estas realidades son:

– La realidad de clase: El hecho de pertenecer a una clase social determinada, imprime un sello positivo o negativo que lleva a una concepción particular del mundo que lo rodea, según las oportunidades brindadas por

3 Max Neef, Manfred et al. Desarrollo y necesidades. Segunda parte. Desarrollo de la escala humana, Suecia, 1986.

Cuadro 1

Matriz de necesidades y satisfactores

Necesidades según categorías existenciales	Ser	Tener	Hacer	Estar
Necesidades según categorías axiológicas				
Subsistencia	1/ Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	2/ Alimentación, abrigo, trabajo	3/ Alimentar, descansar, trabajar, recrear, procrear	4/ Entorno vital, entorno social
Protección	5/ Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	6/ Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	7/ Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	8/ Contorno vital, contorno social, morada
Afecto	9/ Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensuality, humor	10/ Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	11/ Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	12/ Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
Entendimiento	13/ Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	14/ Literatura, maestros, método, políticos, educacionales, políticas comunicacionales	15/ Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	16/ Ambitos de interacción formativa: escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
Participación	17/ Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	18/ Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	19/ Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discutir, actuar, dialogar, acordar, opinar	20/ Ambito de interacción participativa: partidos, asociaciones, comunidades, vecindarios, familias

Ocio	21/ Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensuualidad	22/ Juegos, espectáculos, fiestas, calma	23/ Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	24/ Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
Creación	25/ Pasión, voluntad, intuición, imaginación, autonomía, racionalidad, inventiva, curiosidad	26/ Habilidades, destrezas, método, trabajo	27/ Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	28/ Ambitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
Identidad	29/ Perseverancia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad	30/ Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	31/ Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	32/ Socio-ritmos, calornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
Libertad	33/ Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	34/ Igualdad de derechos	35/ Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, cooperar, asumir, desobedecer, meditar	36/ Plasticidad espacio-temporal

Tomado de: Max Neef, Manfred et al. "Desarrollo y necesidades. Segunda Parte. "Desarrollo a escala humana" Developmen Dialogue, Número Especial, Suecia, 1986.

el contexto social en que se vive, obstaculizando o impulsando el desarrollo. La percepción del mundo de los estratos sociales altos, difiere completamente de la que poseen los estratos populares, en donde las condiciones de marginalidad y desequilibrio social, son vistos frecuentemente como un fenómeno normal.

– La realidad de género: La diferenciación sexual que ha impuesto la sociedad, ha generado unas estructuras profundas para hombres y mujeres en cuanto a visión de la vida y del mundo, de las cuales se desprenden percepciones e interpretaciones de la realidad así como implicaciones y formas de vida de carácter femenino y masculino.

– La realidad histórica: Cada individuo posee una realidad histórica influenciada por el medio en el que él se ha desarrollado; y de acuerdo con ésta, va a presentar una visión de vida e interrogantes diferentes con respecto a su historia.

– La realidad de grupo: En la vida existen un sinnúmero de grupos, (blancos, negros, urbanos, rurales, clases sociales), todos ellos, viven en realidades compartidas pero de significados diferentes, por lo tanto, cada grupo tiene percepciones distintas, teorías y experiencias familiares diferentes. Estos grupos poseen un presente, un pasado, un futuro, una historia, unas verdades y mitos que estructuran su realidad y gobiernan su conducta.

– Realidad de imagen social: Existe una relación entre la imagen social y la forma como las personas se autoperciben. La sociedad, crea unos patrones de orden cultural y social que sirven como base para la elaboración de modelos. Cuando una persona no se ajusta a éstos, en cuanto a su imagen o comportamiento, son categorizados y rotulados, desencadenando en ellos represión y rechazo que obstaculizan su desarrollo. Tal es el caso de las personas que han violado determinadas normas sociales como los ex criminales, ex delincuentes y prostitutas. También se da con el caso de las personas que sin haber violado ninguna norma no se acomodan al modelo físico impuesto por la sociedad como es el caso de los obesos, los pequeños, los negros, los feos, los limitados físicos, etc.

Todas estas realidades ocupan un lugar en el desarrollo, situación que hace necesaria la inserción dentro de las realidades de los otros, cuando se piensa en un programa de desarrollo.

5. Estrategias para su operatividad

La realización de un programa de desarrollo requiere el cumplimiento de algunas condiciones que faciliten y hagan factible su propósito.

Los problemas de una sociedad o un grupo específico, son generalmente complejos y de grandes dimensiones, donde convergen factores de tipo social, político, económico, educativo, de salud, etc. Aisladamente, no es posible resolver los problemas; es por esto indispensable tener en cuenta la interdisciplinariedad y coordinación interinstitucional como formas que posibilitan la creación de unas condiciones factibles y favorables a la realización del proyecto.

Entendiendo el desarrollo, dirigido a las personas y no a los objetos, la participación comunitaria es la estrategia más importante, pues es con el grupo, con quien se deben identificar las necesidades y buscar la forma de solucionar sus problemas, partiendo de una discusión democrática y cuyas decisiones salgan del consenso del grupo, convirtiéndose así en protagonistas de su propio desarrollo.

6. La educación como recurso vital del desarrollo humano

El proceso educativo, es el dominio más importante en todas las culturas, por su papel vital en el desarrollo del hombre. Un desarrollo armónico y equilibrado del ser humano, requiere una concepción abierta, dinámica y flexible de la educación.

Dewey plantea, como la experiencia educacional que estimula el desarrollo, aquella que despierta interés, motivación y reto en la experiencia inmediata de las personas. Sostiene además, que el valor de los logros educacionales, se reconocen por sus efectos en el comportamiento y desarrollos posteriores; o sea que la eficiencia educativa es acumulativa y a largo plazo.

La educación abierta es aquella que permite al hombre desarrollar un sentido crítico y poder adquirir niveles de autonomía que le permitan elegir entre diferentes opciones, la más acertada, de acuerdo con sus criterios personales. Una educación que realmente posibilite el desarrollo, es aquella que educa al hombre para que éste se encuentre centrado sobre su realidad inmediata y mediata; esto quiere decir: que no dude respecto a sus convicciones básicas, ni a sus puntos de vista sobre el significado y propósitos de la vida, posea un sistema ordenado de ideas acerca de sí mismo y del mundo, para que pueda regular la dirección de sus esfuerzos.

La educación para el desarrollo y los principios, debe ser liberal, democrática y no doctrinaria; basada en métodos abiertos de estimulación y siguiendo una secuencia de estadios de carácter universal.

Para terminar: Este nuevo enfoque invita a la reflexión y motivación de todos los agentes sociales para incluir dentro de sus programas institucionales y comunitarios la adopción de estas medidas que propenden por el desarrollo de las personas, congruente con una visión integral.

Bibliografía

- FROMM, Erich. ¿Tener o ser? Fondo de Cultura Económica, México 1982.
- ARANGO, M. y NIMNICH, G. Promesa. Una alternativa de atención a la niñez en zonas rurales. CINDE, Medellín 1984.
- BLACHMAN, N. Desarrollo humano. En: Taller de Investigación aplicado al estudio de la familia. Manizales: Universidad de Caldas, 1986 pp. 57-63.
- FAURE, Edgard y otros. Aprender a ser. Ed. Alianza, Universidad Madrid, 1977.
- HELLER, A. Para cambiar la vida. Ed. Crítica, Barcelona, 1981.
- HELLER, A. Historia y vida cotidiana. Grijalbo, México, 1985.
- HOHLBERG, Lawrence y MAYER, Rochelle. Desarrollo como meta de la educación. Harvard University. s.f. pp. 106.
- SCHUMACHER, E.F. Lo pequeño es hermoso. Hermann Blume, Madrid, 1987.

POSTAND, J. El Hombre. Alianza, Madrid 1987.

MAX NEEF, Manfred. et al. "Desarrollo y necesidades". Segunda parte. En: Desarrollo a escala humana. Development Dialogue, Número especial 1986. Suecia: Fundación Dag Hammarskjöld. pp. 21-51.

SANDOVAL, C.A. Aspectos sicosociales de la rehabilitación profesional. GLARP, Bogotá, 1989.